

morales. Teólogos, pastores, catequistas, educadores, etc, encontrarán en este volumen una buena ayuda para sus tareas.

A. Quirós

R. LAWLER-J. M. BOYLE-W. E. MAY, *Ética sexual*, («Biblioteca NT»), Ediciones de la Universidad de Navarra, S. A., Pamplona 1992, 410 pp., 11 x 18.

Es la versión castellana del original en inglés —*Catholic sexual ethics*— publicado en 1985. Los autores, conocidos moralistas del ámbito anglosajón, se han propuesto en esta obra «exponer la doctrina de la Iglesia Católica en materia moral sexual». De alguna manera, por tanto, intentan ofrecernos un «compendio» de la doctrina católica sobre el amor y la sexualidad humanas.

El contenido del libro está distribuido en ocho capítulos. En los tres primeros —«la sexualidad en la enseñanza bíblica» (cap. I); «la sexualidad en la tradición» (cap. II); «la doctrina de la Iglesia sobre la sexualidad» (cap. III)— se consideran los fundamentos principalmente antropológicos y teológicos, de la sexualidad. A la vez se hace una lectura —forzosamente breve— de las interpretaciones que se han dado sobre esa cuestión en las diferentes épocas de la historia y del tratamiento que ha merecido de parte del Magisterio.

En los capítulos siguientes se contemplan, en primer lugar, los principios que deben presidir el obrar humano para que sea correcto moralmente desde el punto de vista humano y sobrenatural; y, a continuación, el campo concreto de la moralidad de la actividad sexual. Primero de manera negativa —es decir, mediante el rechazo de los planteamientos incompatibles con la doctrina de la Iglesia (cap. IV)— y después de una manera positiva se exponen los

principios de teología moral que han de servir para un juicio moral recto en relación con la moral sexual (cap. V). En los capítulos restantes se estudia el matrimonio como único lugar propio de la actividad sexual y la relación entre el matrimonio con el celibato y la virginidad como formas o modos de vivir la castidad (cap. VI): la castidad dentro del matrimonio (cap. VII) y fuera del matrimonio (cap. VIII). Se cierra el libro con una «conclusión pastoral» sobre la presentación del mensaje cristiano acerca de la sexualidad y el significado y posibilidad de vivir la castidad.

Se analizan en esta obra aquellas cuestiones que son básicas que centran el debate teológico actual sobre la sexualidad especialmente en Estados Unidos. Por otro lado los autores pretenden hacer un tratamiento de alguna manera completo sobre esa temática. Se trata de unos objetivos que ciertamente condicionan toda la exposición. Quizás por ello es fácil advertir un cierto tono polémico y «circunstancial» en la consideración de los temas; y por eso también cabría una mayor profundización en algunos de ellos. Pero a la vez se debe afirmar que el estudio está realizado con gran rigor teológico de la argumentación que hace que la obra tenga una validez permanente y un interés que sobrepasa los límites de los lectores para los que va dirigida en primera intención. Estamos ante un libro que ayuda a captar el aspecto genuinamente personal de la sexualidad.

A. Sarmiento

Gioble GAZZONI, *Morale Sociale* («Manuali di Base», 31) Ed. Piemme, Casale Monferrato 1991, 198 pp., 13 x 21.

El doctor Gazzoni es profesor de Metodología Teológica en la Universi-

dad Pontificia Gregoriana y de Moral y de Doctrina Social en los Institutos de Ciencias Religiosas de Roma y Velletri. Nos presenta manual de Moral Social con abundante bibliografía italiana.

Divide la obra en cuatro partes. En la primera, bajo el título de *Morale Sociale Fondamentale* pasa revista a la situación actual en la Iglesia del hecho social y la relevancia Teológica del mundo y los signos de los tiempos tomando pie de los textos de *Gaudium et Spes*. Aborda el estatuto epistemológico de la Teología moral social en base a los textos de Juan Pablo II de *Sollicitudo rei socialis* y *Centesimus Annus*, y subrayando que forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. Desde este enfoque señala la centralidad de la persona, con su libertad, responsabilidad y participación.

La segunda parte hace referencia a la Promoción de la Paz en la justicia con un amplio estudio de la justicia en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, especialmente los textos de Lucas 4, 16-21; 6, 20-26 y 7, 18-23.

La ética del trabajo y del desarrollo económico social en el signo de la solidaridad, es el título de la tercera parte. Aborda el tema del trabajo, a partir de los textos de *Laborem exercens* y de *Gaudium et Spes* con abundante bibliografía italiana excepto algún otro autor como Calvez, Aubert y Alfaro. Las cuestiones propiamente económicas podían ser tratadas dándoles mayor relieve y profundidad. Se detiene extensamente en el principio del destino universal de los bienes.

La cuarta parte plantea una ética de la solidaridad para una renovación de la política mundial. Pasa revista a algunos problemas de nuestro tiempo y se detiene en algunos modelos de pensamiento como el liberalismo, socialismo y cristianismo social, para estudiar el origen de la autoridad del estado, su finalidad, y la colaboración de los ciudadanos.

Es un manual útil para alumnos de seminario. Con muchas citas bibliográficas de la sagrada Escritura, encíclicas y autores. A veces, la lectura puede parecer un tanto densa. Sin embargo, por el número de páginas reúne con sentido académico aspectos claves de la moral social. La edición tiene un tono esmerado y al mismo tiempo asequible. Este libro viene a llenar un hueco en la serie de manuales *di base* de Piemme.

C. Moreda

TEOLOGÍA ESPIRITUAL

F. X. DURRWELL, *Cristo, el hombre y la muerte*, ed. Paulinas, Madrid 1993, 111 pp., 20 x 12, 5.

Se trata de una reflexión teológica con una fuerte y explícita carga espiritual. Y también apostólica: hay todo un capítulo sobre el supremo apostolado de la muerte, tema ya tratado en otro libro del autor sobre el misterio pascual como fuente de apostolado.

Y los textos de la Escritura, sabiamente aducidos, ponen de relieve esa verdad fundamental de la salida de Cristo al encuentro del cristiano en la muerte, de la presencia de la Iglesia Esposa y Comunión de ese encuentro, de la Eucaristía como comunión de los vivos y los difuntos.

Junto a estos logros, y otros como la preparación a la muerte, no faltan aspectos discutibles en la expresión o en el fondo. Así, aunque aluda a realidades bien ciertas, como la verdad de que el Resucitado es el Crucificado, es ambiguo referirse a la victoria de Cristo sobre la muerte, por el amor actualmente presente, como una permanencia actual de la muerte en plena gloria. Y la donación de amor del Padre al Hijo me parece que es